

El Espíritu Santo nos asiste con sus siete dones

Objetivos

Ayudamos al catecúmeno a...

- Valorar los dones con que nos asiste el Espíritu Santo.

Nos encontramos

- Se divide al grupo en siete sub-grupos según la técnica o dinámica que el catequista considere conveniente (podría ser la de la granja, tarjetas de colores, figuras, sonidos de la ciudad....).
- A cada uno se le entregará una ficha auxiliar con la que trabajarán, a partir del don que el catequista les haya asignado (sabiduría, ciencia, entendimiento, fortaleza, piedad, consejo y temor de Dios). Las fichas están en las páginas 76-77.
- Cada subgrupo trabajará básicamente de este modo:
 - Conocerá el “don” asignado.
 - Explorará su significado desde la Palabra de Dios y la reflexión catequística.
 - Por medio de un afiche y la representación de una escena creada por ellos, le presentará al resto del grupo el “don” que estuvo reflexionando.
- Escriben las conclusiones en el libro: miran el dibujo y escriben el don y lo que nos hace (sabiduría, ciencia, entendimiento, fortaleza, piedad, consejo y temor de Dios).



A trabajar en grupo

→ De acuerdo con lo que reflexionaron con tus compañeros anota las conclusiones a las que llegaron:



El don que hemos reflexionado es:

Y este don nos hace:



Otros reflexionaron sobre el don:

Y este don nos hace:



Otros reflexionaron sobre el don:

Y este don nos hace:



Otros reflexionaron sobre el don:

Y este don nos hace:

■ 70 ■



■ Otros reflexionaron sobre el don:
Y este don nos hace:



■ Otros reflexionaron sobre el don:
Y este don nos hace:



■ Otros reflexionaron sobre el don:
Y este don nos hace:



Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La promesa de Jesús

Antes de su ascensión, Jesús nos prometió la asistencia del Espíritu Santo para conducirnos más segura y firmemente en nuestra vida:

→ Leemos y escuchamos **Hechos 1,3-9.**

La ascención

Después de su pasión, Jesús se manifestó a ellos (sus discípulos) dándoles una nube lo ocultó de la vista de ellos.



■ 71 ■

a tierra. Dicho esto, los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos.

Hechos 1,3-9

El dibujo representa a la Iglesia ungida y guiada por el Espíritu. Es como un "pentecostés" de toda la Iglesia (la llama en la cabeza representa al Espíritu sobre cada uno y el corazón el amor que reside en ella).

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La promesa de Jesús

Antes de su ascensión, Jesús nos prometió la asistencia del Espíritu Santo para conducirnos más segura y firmemente en nuestra vida.

La ascención

Después de su pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les habló del Reino de Dios.

En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre:

—La promesa —les dijo—, que yo les he anunciado. Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días. Los que estaban reunidos le preguntaron:

—Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?

Él les respondió:

—No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de

Para recordar bien

El Espíritu Santo viene a fortalecernos y a iluminarnos para caminar firmes y seguros en nuestra vida cristiana. Los siete dones son siete modos de manifestarse esta ayuda y asistencia prometida por Jesús.

Los siete dones son: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

Expresión de fe

- Nos desplazamos al rinconcito de oración. Dialogamos con Jesús.
- Rezamos la secuencia de pentecostés, como nos lo indique el catequista.
- Podría cantarse *El Espíritu prometido* (canto apropiado para este encuentro u otro).

Me comprometo

- El catequista con los catecúmenos asumirán juntos el compromiso semanal.



Para recordar bien

- El Espíritu Santo viene a fortalecernos y a iluminarnos para caminar firmes y seguros en nuestra vida cristiana.
- Los siete dones son siete modos de manifestarse esta ayuda y asistencia prometida por Jesús.
- Los siete dones son: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.



Expresión de fe

■ El Espíritu prometido

Envíanos, Padre,
tu Espíritu Santo
que nos prometiera
tu hijo, el Señor.
Que venga a tu Iglesia
con sus siete dones
y nos dé el coraje
de vivir tu amor.
Que nos dé su ciencia,
su sabiduría,
el entendimiento
y el don de oración.
Nos traiga el consejo,
la piedad de hijos,
nos dé fortaleza
y el temor de Dios.

Sus lenguas de fuego,
repártelas Padre,
y danos a todos
la paz y el amor.
Tu Espíritu Santo
nos llene de gozo
y sea en nosotros
Palabra de Dios.



■ Antes de asumir un nuevo compromiso, ¿qué paso con el compromiso pasada?



Me comprometo

■ 72 ■

Para hacer en casa

- Vamos a trabajar con nuestra imaginación y nuestra buena memoria.
- En cada uno de los cuadros, representamos con un dibujo lo que el don nos sugiere.
 - Finalmente escribimos una oración al Espíritu Santo pidiéndoselo (después la rezamos en familia).



■ Sabiduría	■ Entendimiento
■ Consejo	■ Fortaleza
■ Ciencia	■ Piedad
■ Temor de Dios	

■ Ven, Espíritu Santo

■ 73 ■

Notas

Los dones del Espíritu: Fichas auxiliares para el trabajo en grupos

Aquí hay un modelo de ficha. El catequista armará el resto: en todas se mantiene el texto de la Palabra de Dios y en el anverso de cada ficha coloca la explicación de uno de los dones.

Para todas las fichas:

PALABRA DE DIOS

Dice el profeta Isaías (11,1-2): Sobre él reposará el Espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor.

Enseña san Pablo (1 Corintios 12,4-11): Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común. El Espíritu da a uno la sabiduría para hablar, a otro, la ciencia para enseñar, según el mismo Espíritu; a otro, la fe, también en el mismo Espíritu. A este se le da el don de curar, siempre en ese único Espíritu; a aquel, el don de hacer milagros; a uno, el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a este, el don de lenguas; a aquel, el don de interpretarlas. Pero en todo esto, es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular como él quiere.



El don de la SABIDURÍA

Es un don de síntesis, por el que la vida se transforma y se unifica en una total entrega a Dios en la oración contemplativa tanto como en la más perfecta actividad. No es un montón de conocimientos sino que nos permite distinguir entre lo que es esencial y lo que es menos importante en nuestra vida.



El don de la CIENCIA

Es un don que le permite al cristiano juzgar las cosas con la mirada penetrante con que las ve Dios. Este don libera el corazón de quien lo recibe, permitiéndole discernir, sin ataduras afectivas, la verdad del error, el acierto de la equivocación.



El don del ENTENDIMIENTO

Es un don que le permite al cristiano penetrar en las verdades reveladas. Con él el Espíritu Santo les va dando la comprensión de las verdades de la fe, así como Jesús Resucitado les abrió los ojos y el corazón a los discípulos de Emaús. Nos permite descubrir lo que realmente viene de Dios.



El don del TEMOR DE DIOS

No es angustia o miedo ante la presencia de Dios. Es como el fundamento de todos los dones. El cristiano por este don trata de eliminar todos los obstáculos que en él se oponen al cumplimiento de la voluntad de Dios, a quien por nada del mundo quiere ofender.



El don de la PIEDAD

Por este don el corazón del cristiano se llena de un afecto filial hacia Dios, al que ve siempre como Padre, y al mismo tiempo le hace considerar a todos los hombres como hermanos e hijos de la misma familia de Dios. Inspira en nosotros una profunda confianza en el amor de Dios.



El don del CONSEJO

Es un don que le permite al cristiano discernir en cada acción si es conveniente ejecutarla y de qué manera debe hacerlo para santificarse a través de ella. Este don madura la virtud de la prudencia en el que lo recibe y lo hace más apto para el gobierno de sí mismo y de los demás.



El don de la FORTALEZA

La fuerza de Dios penetra nuestra voluntad y la hace capaz de practicar las virtudes hasta una medida heroica. (Es el don sobresaliente en los mártires). Por este don los que lo reciben tienen el poder de emprender grandes cosas en servicio de Dios y de la Iglesia con generosidad de ánimo y perseverancia.

Buscamos una manera creativa para contar a los otros grupos de qué se trata este don (por ejemplo un afiche, una representación, un cartel indicador).